

LA REVISTA

SEMANARIO DE CIENCIAS Y LITERATURA

AÑO I — NUM. 9

Administrador: Miguel Alvarez Cortés

Suscripción á 4 núms. \$ 0.60

LA REVISTA

Montevideo, Agosto 1° de 1880

Sumario: *Crónica de la semana*, por M. Herrero y Espinosa — *Redaccion:* Una escuela libre — *Ciencias Sociales:* Las sociedades humanas ó animales, por Arturo Terra — *Seccion Científica:* Las exploraciones Suecas, por Polarius — *Varietades:* Emancipacion de la mujer, por A. Scholl — *Seccion Poética:* Rima, por M. Herrero y Espinosa.

Crónica de la semana

Sumario: Cuestion vieja — El mundo marcha! — El concierto de La Lira

Va siendo ya cansada la discusion que se ha originado en la prensa sobre la última eleccion universitaria — Los contendientes han descendido de una altura, que no se debe abandonar jamás, sobre todo por aquellos que están obligados á tener mas cultura, puesto que son los mas educados — Discutiendo personalidades, hiriendo al contrario en lo que tiene mas sagrado el hombre, en su honor; no solo no se consigue el objeto deseado, sino que se engendran odios sin motivo y tal vez mas tarde, separaciones entre miembros de un solo elemento.

Nuestra Universidad decaida moral y materialmente, exige el apoyo de todos aquellos que se han formado en su recinto, que han bebido en ella la série de conocimientos que han utilizado despues en su vida pública.

A la obra, pues, todos aquellos que saben sacrificar sus exigencias personales, ante los intereses de la comunidad.

Hace catorce años, en el momento solemne de la apertura del curso académico del año 66, el Dr. Magariños Cervantes pronunciaba estas palabras que nos honramos en transcribir:

« A la juventud vestida de luz y de fuerza corresponde llevar la bandera del progreso mas allá del límite donde cayeron sus antecesores postrados por el desaliento, por el cansancio, por el hielo de los años ó por la mano de la muerte. A ellos toca, misioneros de un apostolado sublime, alzar sobre sus robustos hombros hasta la cumbre del Sinaí de la libertad, el arca santa de la ley, y mostrar al pueblo las tablas del evangelio ame-

ricano iluminadas con los resplandores del derecho natural y del derecho de gentes. »

Recoja la generacion presente esas palabras, unánse todos los miembros dispersos cuyas inteligencias se han enjandrado al calor de una misma idea, y al levantar el estandarte que han dejado caer nuestros antecesores, *postrados por el desaliento*, una sola voz resuene en nuestras filas: ¡ á la obra, á la obra !

Estamos en visperas de grandes acontecimientos en el Pacífico.

La última jornada de la guerra, que el telégrafo nos ha transmitido ha sido sinó gloriosa, sangrienta por lo menos.

Los peruanos han hecho volar el buque chileno «Loa» y han perecido en la catastrofe la mayor parte de las personas que formaban la dotacion de esa nave.

Ha sido un golpe para Chile, pero no es gloriosa la hazaña para los peruanos.

El mundo marcha, ha dicho Pelletan, pero si nos fijamos en ciertas medios de guerra que emplean los modernos, deberíamos decir con mas justicia y con mas realidad «el mundo retrocede.»

En los tiempos pasados se trababan los combates mirandose frente á frente los enemigos. hoy se libra el honor de las naciones, no el valor de sus hijos y si á unas cuantas libras de pólvora, que en el momento menos pensado destruyen al contrario de la manera mas traidora; no sale muy bien librado de esta comparacion el siglo del vapor y de la electricidad.

A punto que estas líneas escribimos una voz amiga nos recuerda que, los chilenos ¡ bombardearon plazas indefensas, dieron muerte á los prisioneros de Arica, nosotros juntamos estos datos con el hecho del «Loa» y terminamos diciendo: el mundo ¿marcha ó retrocede?

Pocas veces hemos visto el salon de « La Lira » como en la noche del Viernes, la concurrencia que lo llenaba era inmensa; al propio tiempo que selecta. Allí se habian dado cita la belleza y el arte y ámbas acudieron á contemplarse. El sencillo adorno de flores naturales que cubria el

tablado y los marcos hacía juego con las flores que llenaban el salon.

Dió principio el concierto con la sinfonía de « Juana de Arco » tocada por la orquesta, en esta cómo en las demás piezas que ella ejecutó, estuvo inmejorable, felicitamos á su director Sr. Bignami, así como á los maestros que la componen.

Las señoritas de Francini y Montañes merecieron los aplausos del público inteligente y fueron obsequiadas con elegantes ramos.

El jóven Yrigoyen ejecutó una fantasía para violín, de Beriot, titulada « Scene de Ballet » y fué tambien aplaudido, así como los Srs. Winterhalter y Estebenet en un duo de flautas de Galli.

Hemos dejado expresamente para el último al Sr. Masi. El salon quedó en silencio completamente, solo se oían las apagadas respiraciones de la concurrencia, mientras el arco del violinista arrancaba al instrumento, suspiros, ayes, notas que vibraban con una laguidex parecida á los acentos de la brisa cuando murmura entre las hojas, secretas confidencias de dos amantes que se cuentan sus querellas al resplandor suave del astro de la noche, todo lo revelaban las cuerdas al herirlas la mano de Masi.

« Heure d'amour » se titulaba la composición, y en verdad que el ángel ciego parecia balir sus alas en el salon en aquel instante — Cuándo la última nota brotó temblorosa, el público aplaudió freneticamente al inspirado intérprete de Bazzini; los aplausos se sucedieron y Masi tuvo que complacer á sus admiradores, ejecutando una brillante fantasía de violín que le valió nueva cosecha de aplausos.

¡ Feliz el que sabe exteriorizar su alma en el lenguaje sublime de la música !

Injustos seríamos sino hiciéramos especial mención del Dr. Zumarán (D. Pedro) que acompañó la mayor parte de las piezas, que se ejecutaron en el concierto y á cuya cooperacion se debe en gran parte el éxito de la fiesta.

M. Herrero y Espinosa.

REDACCION

Una escuela libre

En medio de las decepciones que encontramos á cada paso en el seno de nuestra sociedad, hay algo que todavía nos hace esperar un porvenir favorable para la patria.

La instruccion cada dia dá un paso gigantesco, que retempla en algo el espíritu, de los ciudadanos.

En apoyo de lo que decimos viene la fundacion de una Escuela libre, que abre mañana sus puertas á la juventud estudiosa.

Catedráticos distinguidos y científicos son los encargados de trasmilir á los jóvenes, los conocimientos fundamentales, necesarios para la organizacion de una buena sociedad política.

La instruccion de las clases sociales es la que está encargada de regenerar al pueblo; el dia que haya un conjunto de hombres que tengan una idea de los fines que tienen que cumplir, bien sea en sus manifestaciones externas como internas, ese dia crearemos haber adelantado un paso en el camino del progreso.

Los pueblos que como el nuestro, — podemos decir sin temor de equivocarnos — han carecido de ilustracion, han tenido necesariamente que degenerar en pueblos oprimidos.

La instruccion, bien sea la que se dá en la escuela primaria, donde empieza á adquirir el niño las nociones que mas tarde robustecidas, han de producir sus frutos, como la que adquiere el jóven en la escuela superior, son sólidas bases para la construccion de una excelente obra.

Hace apenas pocos años la instruccion en todos sus grados, estaba en un estado deplorable, cuyos solos resultados, eran desvanecer una ignorancia, produciendo otra.

Hoy, la escuela desde la primaria á la mas superior es un centro de verdadera instruccion; esas prácticas rutinarias que hasta ha poco se seguian, han sido desechadas por completo y un método bueno, claro y práctico ha venido á dar un desarrollo notable á nuestra instruccion.

Estas consideraciones son sugeridas por la escuela á que nos hemos referido anteriormente cuyos catedráticos son los Dres: Arechaga, Alvarez Perez y los Sres. Arechavaleta, Destáffanis y Salterain.

Mucha prosperidad y perseverancia es lo que deseamos para los fundadores de esa nueva escuela libre que ha de producir benéficos frutos.

CIENCIAS SOCIALES

Las sociedades humanas ó animales

(Continuacion)

EL ORGANISMO SOCIAL

I

Concluíamos nuestro segundo artículo, con una analogía mas entre los seres animados y las sociedades, decíamos: del mismo modo que un ser viviente, está compuesto de otros, toda sociedad tambien es un compuesto de seres vivos. Pero

aun no sabemos, que es la vida, — qué la caracteriza, — continuemos, pues, nuestro exámen, tal vez encontremos solución á ese problema.

En los organismos naturales notamos una cierta tendencia á la acción y al desarrollo, que no existe en los organismos artificiales; ¿no será esta espontáneas á la acción, lo que caracteriza la vida?

Esa tendencia de todo órgano al cumplimiento de una acción necesaria á la vida, parece que tiene dos fines, la conservación y el desarrollo de sí mismo, y el desarrollo y conservación del todo de que hace parte. Esto ha dado lugar á dos concepciones sobre la vida, la una que se enlaza con la causalidad, la otra con las causas finales; la primera supone la existencia de una causa especial que establece el rol de cada parte: es lo que se llama *la fuerza vital*; la segunda supone que existe, en el ser ó fuera de él una inteligencia, á la que deben las partes del todo su unión á esta; esa inteligencia es lo que caracteriza la vida, segun P. Janet, Vacherot, Renouvier y otros. Esa opinión no es aceptable por la ciencia, cuyos descubrimientos tienden á probar lo contrario.

Esa armonía vital que se observa entre las partes que componen el todo, es el resultado de acciones y reacciones mecánicas; — cada órgano obra sin tener en cuenta el fin y la acción de los demás, — y segun los recientes estudios hechos por Darwin, se prueba hasta la evidencia que, la lucha de las células por la vida, opera una selección natural, en virtud de la que se eliminan aquellas contrarias á la existencia del todo, y se conservan las otras; esa simpatía toda mecánica, es lo que ha inducido á la creencia de que las partes conspiraban, al interés del todo. Así se transforman en un cuerpo vivo, esas sociedades de animales, que desarrollándose, en virtud de esas leyes han formado á través de los siglos, la especie — No es, pues, en esos seres que aparece la idea de causa final es solamente en los seres superiores, ¿es solamente en el hombre; en los demás seres, no es mas que el resultado de acciones y reacciones completamente mecánicas.

Pasemos de esas sociedades de animálculos á las sociedades humanas, y veremos mas desarrolladas que aquellas: la tendencia, en el interior, á la conservación ó la espontaneidad, y en el exterior las acciones y reacciones mutuas; — las tendencias individuales se manifiestan, ante todo, en la sociedad, luego, las reacciones, los conflictos, entre los miembros de esta y la eliminación de aquellos contrarios á la existencia del todo, efectuada por lo que hemos llamado selección natural; — hay, sin duda, una diferencia entre

las partes de este organismo, y las de aquel; — el hombre es un ser dotado de inteligencia y puede comprender el fin á que debe tender la comunidad, en cuanto que esto no sucede en aquel organismo — la idea de causa final, pues, solo se manifiesta en este orden — démosle por lo tanto, el lugar que debe ocupar.

« Si la tendencia á un fin comun concluye la vida de una comunidad, hay mas vida en una sociedad que en un individuo. Por todos lados llegamos á la misma conclusion: la sociedad vive ».

No debemos seguir adelante sin tomar en consideración una de las objeciones, que á sí mismo propone Spencer « Las unidades que componen un animal dice él, están juntas las unas á las otras; las de la sociedad al contrario, están mas ó menos dispersas, son libres y no tienen contacto alguno; las partes del animal forman pues, un todo verdaderamente *concreto*, en cuanto que la sociedad no es mas que un todo *discreto*, » Concede mucho valor esa objeción á la cuestión de contigüidad en el espacio — y en materia de distancias todo es relativo — Tomemos en un animal dos células, estas pueden estar muy distantes si se quiere ó muy cerca; y lo mismo puede decirse de la distancia que separa dos miembros de una sociedad humana. Un notable escritor alemán M. Schœffle, en una de sus últimas obras, ha probado, del mismo modo que los células están separados por una sustancia *intercelular*, los ciudadanos de un pueblo están unidos entre sí por los diversos medios apropiados á la vida de relación, tales como los caminos, las vías férreas etc., etc., que desempeñan en las sociedades el rol que aquella sustancia en el individuo.

No debemos fijarnos en la contigüidad de las partes en el espacio, pero sí en la fuerza del lazo que las une.

Ese lazo de unión se estrecha mas y mas, segun el adelanto de la sociedad, y si en su principio es débil, cuando apenas se manifiestan las tendencias individuales, el es fuerte, cuando se operan las acciones y reacciones recíprocas, cuando se comprende que la comunidad tiene un fin al que deben tender, cuando los miembros de ella, ya no piensan, sienten y quieren solo para sí, sino tambien para los demás.

Otra objeción se hace por Comte y Littré. La humanidad, dicen estos sábios, no pasa como el individuo por diferentes edades; se encuentra en ella como en este nacimiento y desarrollo, pero no notamos ni la vejez, ni la muerte. No conocemos el porvenir de la humanidad — talvez le esté reservada la muerte; — pero si pudiera co-

nocer su fin, tal vez no pasaria por esas diferentes edades por que pasa el individuo — Pero no es la humanidad que debemos comparar con el individuo — sino las sociedades que viven en el seno de la especie: las naciones, las ciudades. Vemos entonces, que como el individuo la sociedad, pasa de la niñez á la virilidad y de esta á la vejez y á la muerte, si ningun suceso violento la destruye. Toda sociedad en épocas normales llega á un cierto grado de desarrollo, despues del cual, ó vá á perderse en el seno de otra sociedad que tiene una energia superior, que ha llegado á un grado mas alto de civilizacion, ó muere.

¿Encontraremos bajo el punto de vista psicológico, analogias entre el individuo y la sociedad, como las hemos encontrado bajo el punto de vista fisiológico?

Art. Terra.

(Continuará.)

SECCION CIENTÍFICA

Las exploraciones Suecas bajo la direccion del profesor Nordenskiöld

(Continuacion)

Despues de las alternativas de calor y de frio, se trató de aprovechar el deshielo que se producía á fines de Enero de 1873, para avanzar con el *Polhem* al Norte, y para que los barcos, que servian de escolta, efectuasen su vuelta pero sobrevino una fuerte tempestad, que puso en peligro la existencia de la expedicion. Felizmente, una vuelta repentina del frio puso término á esa situacion, conjelando casi instantáneamente ese vasto y agitado mar; no se puede imaginar nada mas imponente y terrible á la vez, que el aspecto que presentaban aquellas elevadas ondas solidificadas y transformadas en montañas — Una nueva alternativa de deshielo y de conjelacion súbita, se produjo algunos dias mas tarde, y durante todo el mes de Febrero, se hizo sentir el frio, con tanta intensidad, que el termómetro llegó á señalar 38° bajo cero. — El mar no se vió libre sino á fines de Marzo, y la expedicion entraba en Tromsøe el 5 de Julio.

Bajo el punto de vista geográfico era pues una expedicion fracasada; pero bajo el punto de vista puramente científico M. Nordenskiöld hizo, en cuanto le fué posible, notables observaciones que han aumentado el caudal de las ya adquiridas por la ciencia — Además de las experiencias interesantes sobre el magnetismo terrestre, y las

observaciones de las auroras boreales, exploró el interior del *Nord-Ostland*, grande isla al Nord-Este del archipiélago que no es, en efecto, mas que un inmenso depósito de hielo; y con el botánico de la expedicion Kiellmann y nueve marineros, se entregó durante quince dias á investigaciones en las grietas de hielo, donde las tormentas de nieve amenazaron muchas veces sepultar los resultados con los audaces exploradores que los habian obtenido.

Esos resultados obtienen sobre todo, en el descubrimiento de plantas fósiles, demostrando hasta la evidencia que en una época lejana el Spitzberg estaba cubierto por una vegetacion tan rica como la de la Francia, porque hasta la higuera crecia allí; en el descubrimiento de la presencia de pequeños crustaceos fosforescentes, que vivian en la nieve, en esas playas desiertas; en el análisis de tierras meteóricas, en la que pudo constatar la presencia de pequeñas lentejuelas de fierro metálico, etc., etc.

Los dos nuevos viajes á la Nueva-Zembla y á las costas de Siberia, ejecutados en 1875 y 1876, han sido mucho mas provechosos á la geografia, puesto que produjeron el descubrimiento de una comunicacion segura entre la Europa y el Asia, es decir las costas de Suecia y Noruega, por un lado y las costas de Siberia por el otro, á través del mar de Kara, hasta las embocaduras del Obi y del Jénissei, vía marítima adquirida en adelante para el comercio, aunque no sea practicable como es bien sabido, sino durante algunos meses del verano solamente.

La primera de esas dos expediciones, cuyos gastos fueron hechos por un rico Sueco, M. Oscar Dickson, de Göthenborg, se componia de los señores, profesor Nordenskiöld, director; Kiellmann y Sundstroem, agregados de Upsal, botánicos; Theel y Stusberg, zoólogos; y en fin de doce balleneros noruegos fuertes y experimentados. La expedicion salió de Tromsøe á bordo del *Proeven* (la Empresa), mandado por el capitán Isaksen, el 8 de Junio de 1875. Los vientos contrarios impidieron, no obstante el remolcador, que se enmararan antes del 14. El 17, sin embargo habian doblado el cabo y llegaban el 21 á Nueva Zembla.

La Nueva-Zembla (Nowaia-Semlia) está compuesta por dos islas, separadas por el estrecho de Matochkin. La costa oriental está rodeada durante la primavera y el principio del verano, por una cintura de hielo, en la cual se forman dos pasajes, uno frente al estrecho, y otro á la altura de cabo Norte de las Ocas. M. Nordenskiöld escogió éste; lo salvó el 22 de Junio y fué á anclar en una pequeña bahía, situada al Norte del cabo.

Después de una demora de dos días, levaron anclas haciendo rumbo hacia el Norte anclando ora aquí, ora allá, y costearon la Nueva-Zembla, desde el día 25 de Junio hasta el 18 de Julio. A lo largo de la costa, el mar había estado hasta entonces libre de hielos; pero, al Norte del estrecho de Matochkin, que une la mar de Kara, al Este, con la parte de Océano que vá desde la Nueva-Zembla al Spitzberg, los bancos se extendían casi hasta la ribera, de modo que la expedición tuvo que renunciar al proyecto de avanzar mas hacia el Norte. Por otro lado, habiéndose roto el hielo en la parte occidental del estrecho de Matochkin, se creyó poder adelantar hacia el Este por esta vía. M. Nordenskiöld emprendió con ese objeto un viaje en una canoa, al interior del estrecho y por su lado el profesor Sundstroem hizo la ascension de una montaña de mas de 3,000 piés de altura, de donde podía divisar toda aquella estensa region. De este modo, se pudieron convencer que la parte oriental del estrecho estaba obstruida por una gruesa capa de hielo, bastante fuerte para resistir al verano polar.

Se resolvieron, en consecuencia á entrar en el mar de Kara, sea por el estrecho de su nombre, sea por el de *Jougor*, costeando, sea por el Norte ó sea por el Sud la grande isla de Vaigatz. Llegaron el 25 de Julio al estrecho de Kara, después de haber observado bellas petrificaciones jurásicas en la bahía de Skodde.

El estrecho estaba tambien cerrado por los hielos, y se hacia imposible la estadia allí, por la violencia de los vientos. Del 26 al 30 de Julio, el *Proeven* soportó una terrible tempestad, pero tuvo la suerte de encontrar abrigo en la costa meridional de la isla de Vaigatz. En esta isla los geólogos suecos recogieron una rica coleccion de petrificaciones, de la capa siluriana superior, muy semejantes á las de Gothland, en Suecia.

Encontraron allí los samoyedos, que habian venido en altos trineos, de una forma particular, tirados por tres ó cuatro renghíferos, y que servían para el invierno y el verano. Estos samoyedos fueron admitidos á bordo del *Proeven*, accediendo á sus deseos y se les festejó con gran satisfacción de ellos.

A despecho de la continuacion de las ráfagas del Nordeste que debían empujar los hielos de manera á amontonarlos al Sud del mar de Kara, M. Nordenskiöld quiso tentar el pasaje por el estrecho de Jougor, donde su yacht fué sobrecojido por una calma completa, no lejos de un paraje donde los rusos y los samoyedos de Ponzotero suelen cazar y pescar. El 2 de Agosto el *Proeven* pudo ponerse de nuevo en camino y gracias á una débil brisa y á la fuerza de la corriente, con-

siguió pasar el estrecho y entrar en el mar de Kara. Se dirigió hacia la península, que separa este mar del golfo de Obi y que los samoyedos, llaman Yalmal. El viento apenas soplaba, lo que permitió hacer curiosos estudios del fondo y naturaleza del mar. Se constató entonces que, en esos parajes el agua de la superficie es casi dulce y por lo tanto, mortal para los animales que viven en el agua salada del fondo.

El 8 de Agosto abordaron por algunas horas á la costa nord-este de la península de Yalmal, cuya posicion fué astronómicamente determinada, lo que ya se había hecho respecto á la costa occidental de la Nueva Zembla, y respecto al estrecho de Jougor. En este punto encontraron huellas de hombres, algunos de los cuales iban descalzos, y se percibieron vestigios del pasaje de trineos. [Sobre la ribera se elevaba un altar compuesto de huesos de focas, de renghíferos y de otros animales. Este osario estaba cubierto de idolos, groseramente esculpidos en pedazos de madera, los que tenían los ojos y la boca recientemente teñidos de sangre. Al lado se hallaba un hogar apagado y un monton de huesos de renghíferos, restos evidentes de un festín sagrado.]

El *Proeven*, puso la proa hacia el Norte y navegó en esta direccion hasta que encontró inmensos é invencibles bancos, que costó marchando hacia el Este, acabando por dirigirse á la ribera norte de la embocadura del Jénissei, donde ancló el 15 de Agosto.

M. Nordenskiöld tocaba pues al fin que habian tentado obtener vanamente, antes de él, durante siglos, las grandes expediciones holandesas, inglesas y rusas. «Tengo la íntima conviccion, dice en una de sus cartas dirigidas á M. Oscar Dickson, que esta es una vía comercial, cuya importancia puede comprenderla cualquiera trazando sobre un mapa los límites de los territorios que forman los estuarios del Obi, del Irtych, del Jénissei y de sus afluentes».

Al aproximarse al puerto, los exploradores y marineros suecos divisaron un oso, que se paseaba tranquilamente por la costa, en compañía de algunos renghíferos, de los que se separó para irse á esconder mas lejos. El doctor Theel se aproximó en una canoa para matarlo. Se dirigió hacia él arrastrándose, después de haber desembarcado; pero cuando el oso percibió el cazador, se precipitó sobre él con rabia: una bala de remington lo detuvo á veinte pasos, hiriéndole en la frente y partiéndosela longitudinalmente entre los dos ojos; el animal se volvió entonces, quiso emprender la fuga, pero una segunda bala se lo impidió atravesándole el pulmon y la parte superior del corazon. «Considero este incidente, dice

M. Nordenskiöld, de buen augurio; el oso era el único señor en esas regiones y como tal había reinado durante millares de años, pero su reinado va á terminar; visitarán esas regiones numerosos navios y establecerán el tráfico entre la Europa y los inmensos territorios de los estuarios del Irlich, del Obi, y del Jénissei».

El jefe de la expedición volvió á Suecia por tierra, en cuanto el *Proeven* volvía á Noruega por mar. Esa expedición no había durado sino dos meses, y, no obstante las dificultades con que tuvo que luchar, había sido singularmente fecunda, tanto bajo el punto de vista geográfico, como por los documentos nuevos y de gran importancia que traía al progreso de la historia natural. En 1876, Nordenskiöld, miembro del jurado de recompensas de la Exposición Universal de Filadelfia, aprovechó esa ocasión para visitar á Norte-América; pero volvió á Suecia el 29 de Junio. El 25 de Julio siguiente, salía de nuevo del puerto de Tromsø, á la cabeza de una nueva expedición, costeada por los señores Dickson y Sibiriakoff. El viaje fué fecundo en sucesos como todo viaje á parages tan poco hospitalarios como estos, pero el eminente profesor ninguna decepción tenía que temer: al contrario, iba á encontrar la confirmación de su teoría, de una vía abierta y libre de hielos en los mares árticos.

Ningun obstáculo imprevisto surgió, que pudiera impedirle de considerar enteramente libre la vía entre la Europa y la China, por el pasaje Norte y el valle del Jénissei, valle por el cual se atraviesa la Siberia casi hasta las fronteras de la China. Encontró en esas regiones una inmensa superficie de tierras fertilísimas, y que pudieran ser inmediatamente cultivadas.

En este viaje, que no ha durado sino cinco semanas, el profesor Nordenskiöld hizo, como siempre, importantes observaciones científicas y verificó algunos sondeos que, entre otros resultados, le demostraron que el agua, en esas regiones, tiene en todas partes y de un modo uniforme, un grado de calor sorprendente. Trajo numerosas colecciones de historia natural, y la demostración de la existencia de un pasaje norte para ir á la Siberia y á la China, resultado de una importancia comercial que nunca se apreciará suficientemente.

Después, ha tenido lugar la grande expedición que se termina en estos momentos, y que es el digno coronamiento de esos doce años de estudios, de esfuerzos y de perseverancia.

Polarius.

(Revue Geographique Internationale.)

VARIEDADES

Emancipación de la mujer

En el seno de la Convención de mujeres celebrada en Syracuse (Estados-Unidos), y en la cual se han distinguido Antonia Brown, Julia Warde How, Livermore, Phœbé Hanford y otras, la Sra. Croby, de Nueva-York, disertó sobre *la mujer en la prensa*, espresando la opinión de que «el género masculino es completamente «inadecuado para llenar los altos deberes del «periodista.»

Cuando nos remontamos á los tiempos, poco lejanos aun, en los cuales la mujer no sabía sino gemir y rezar, y donde los concilios mismos le negaban un alma, no se puede menos de experimentar un vivo sentimiento de sorpresa, ante el espíritu de independencia y de desorden que caracteriza á la mujer del siglo diez y nueve.

Rebelde al menor yugo, indignada por la suerte á que se la destina, la mujer de nuestra época, aspira á desarrollarse en una esfera mas elevada y mas estensa.

¡Emancipación! Hé aquí su frase predilecta.

«¡Caras conciudadanas, esclamaba una de las damas de Nueva-York, nuestra regeneración social no puede efectuarse sino por medio de una resistencia activa y de una resistencia pasiva. La resistencia activa, es] la prensa, donde podemos espresar nuestras opiniones sin detrimento alguno. No dejemos perder ninguna circunstancia, ninguno de esos mil acontecimientos ordinarios de la vida, donde la tiranía de nuestros amos se muestran en toda su desnudez.»

«Pero, no olvideis que esa obra tan generosa, no puede ser aislada, sino que reclama la combinación de nuestros esfuerzos. ¿Quién podría disputarnos el éxito? Nuestro partido, cuenta en sus filas la mitad de los habitantes de un país....»

«En cuanto á la resistencia pasiva, constituye un principio absoluto; aquel, por medio del cual en un Estado legalmente constituido, los que no son representados, tampoco son llamados á contribuir con cargas ni gravámenes.»

«¡Caras conciudadanas, nuestra emancipación es obra de voluntad, depende esclusivamente de nosotras! »

A estas entusiastas palabras, cada una de las damas mira á su alrededor y se interroga: «La condición de la mujer es tal como debiera? En Francia ó Inglaterra su existencia es puramente artificial. Sometida á las conveniencias y esclava de la etiqueta, exaltado su espíritu con la lectura de romances, aprende solo á disfrazar sus afecciones naturales, á sofocar sus pasiones y sus

sentimientos. Desde el nacimiento hasta la muerte, la sociedad pesa sobre ella y á los cuarenta años apenas, no le queda mas que la intriga, la devocion ó la inercia.....

Hoy dia, que todas las ciencias titubean y se derriban, es menester hechos para que la luz se haga. Busquemos, entre las mujeres mas célebres en la carrera de las ciencias, de las letras y de las artes, un Moisés, un Homero, un Licurgo, un Esquilo, un Platon, un Aristóteles, un Arquímedes ó un Ciceron; busquemos un Virgilio, un Dante, un Miguel Angel, un Rafael, un Galileo, un Cervantes, un Bacon, un Shakespeare, un Milton, un Corneille, un Moliere, un Leibnitz, un Newton, un Victor Hugo. Sin duda alguna, no los encontraremos, pues si el porvenir es de ellas, el pasado no les pertenece.

La mujer, en nuestro sentir, carece de facultades creadoras y su constancia es una perpétua oscilacion de sentimientos, sobre el mismo objeto. Las mas *caroniles* no se mueven sino á mérito de la impulsión dada por los hombres, á quienes ellas quisieran esclavizar.

Existen otros motivos aún; la constitucion física de la mujer es excesivamente delicada; sus fibras extraordinariamente flexibles y los anatómicos aseveran que su cráneo contiene tres ó cuatro onzas de sustancia nerviosa menos, que el del hombre; que experimenta las mas notables alteraciones, merced á la influencia del elima y de la alimentacion; que es siempre por la mujer donde principia la degeneracion de nuestra especie; que, bajo muchos puntos de vista, se aproxima al niño; que sus huesos son mas pequeños y mas blandos que los del adulto hombre; que su pulso es mas débil; que su palabra es dulce y tierna, como la del hombre es llena y sonora, finalmente que su desarrollo solo alcanza notables proporciones en la pélvis, destinada á contener al infante, y en el seno que debe alimentarlo.

En cualquiera sociedad, donde la represion de las pasiones es la ley moral, la inferioridad relativa de la mujer no puede ser puesta en duda. Teniendo otras formas distintas á las del hombre, debe tener que llenar otras funciones y otros deberes.

Los legisladores han reconocido que en los Estados donde la fé conyugal es un hecho, tienen mas vigor y porvenir que aquellos en los cuales la disolucion de las costumbres predomina.

En Inglaterra el legislador ha ordenado que en caso de divorcio, los hijos queden con el padre, medida severa si se quiere, pero que ha respondido al espíritu que la sugirió, por el temor que á las mujeres ha inspirado la idea de perder el

goce de los derechos maternales, cuando pretensiones erróneas ó positivas, un capricho pasajero ó los desvarios de una imaginacion demasiado viva, pudiesen inducir las á separarse de sus esposos.

El estado actual de moralidad, en el sexo débil, tampoco es favorable á la doctrina que impugnamos, pues el número de nacimientos de hijos naturales, alcanza dia á dia proporciones alarmantes.

Aquellas madres, no pertenecen á las clases mas elevadas de la sociedad, sino que por el contrario, en su mayor parte, son todas ellas simples obreras, que ganan al dia el misero salario de un franco y cincuenta centésimos.

La instruccion, por mas que se suponga lo contrario, no hace á las mujeres mas virtuosas, y hasta hoy dia no se ha conseguido sino disimular algunos errores, puliendo las formas y la esterilidad. ¡Cuántas mujeres instruidas han sido víctimas de la vanidad ó del deseo de brillar!

Los Departamentos de Francia como el del Sena, del Rhóne, del Sena Inferior, de la Gironde y del Norte, donde la instruccion está mas difundida, es donde á mayor número alcanza la cifra de nacimientos ilegítimos.

Dignos de lástima, cuántos de esos seres viven arrojados de la sociedad, sin hogar, sin padres y sin sosten, privados de los medios mas ínfimos para llenar sus necesidades.

« Vosotros no habeis conocido nunca el suplicio amargo que consiste en sufrir los dolores agenos diciéndose á sí mismo, en los momentos mas dichosos: en este instante, presa mi espíritu de la mas viva de las alegrías, cuántos seres que lloran, que gimen y que sufren torturas indecibles..... Cuántas pobres madres abandonadas, que oprimen sobre su pecho débil y enfermo, á un ser querido que grita, por no poder hablar, pidiendo un poco de alimento. Cuántos tejedores helados y pálidos que sin saberlo, tejen su propia mortaja..... Lo que hace entonces el poeta, escuchadlo: todos los dolores agenos, todos los llantos olvidados, todos esos seres sin sosten y esos gemidos que apenas se distinguen, los hace suyos y los sufre..... »

Lo que Teodoro de Banville, dice del poeta, se puede aplicar exactamente al socialista, pues el socialismo es una religion y una poesia. El socialista es un poeta en prosa, un poeta que hace en vez de versos, cifras.... Cuenta todas las heridas de la humanidad, adiciona los martirios de la miseria y los del sufrimiento y lleva duelo por esos males.

..

Es un hecho positivo, que los recursos de la

sociedad no se hallan equilibrados y distribuidos como debieran serlo. La proteccion enjendra abusos y las reivindicaciones mas justas, no encuentran sino el desden....

Entre tanto, si tuviera que replicar á Mme. Croby de Nueva-York, le recordaria la reciente historia de mistress Parkinson.

Esta Sra., con títulos de institutriz, hizo anunciar el año último, en todos los periódicos, que partiria en Junio para Europa, con una decena de discípulas. El objeto del viaje consistiria en aprender historia, visitando los parages célebres por sus acontecimientos, y estudiar bellas artes, en los principales museos Europeos. El precio de la pension para el viaje seria muy elevado, de manera que estuviera solo al alcance de las personas ricas.

Mme. Parkinson se embarcó una mañana con diez compañeras de 17 á 20 años, rubias, de finos perfiles y ardientes ojos.

Recorrieron sucesivamente las Islas Británicas, la Bélgica, Holanda, el Rhin, los Estados del Norte y del Sud de Alemania, Austria, Suecia, Italia y Turquía, debiendo verificar el regreso atravesando la Francia.

En Lóndres, Miss Deborah S..... casó con un oficial de marina, rehusando avanzar.

En Bruselas, Miss Jeny A..... se enamoró de un galante belga, desapareciendo con él.

Miss Edith W..... y su amiga la espiritual Julia Robinson, fijaron su residencia en Roma, la primera con un Monseñor, la segunda con un artista en estatuaria.

Miss Augusta Simpson, se volvió loca por un oficial del ejército austriaco.

Betsy Smith, casó con Mastur-Pachá, que no contaba aun mas que dos mujeres legítimas.

Ana Boffens, se hizo robar por un tenor de la Opera cómica y Ketty Milns se consagró á la educacion de un *book-maker*.

En fin, la pobre Mme. Parkinson no atreviéndose á volver sola á Nueva-York, decidió abrir un gabinete de lectura en el Havre.

Frailty, thy name is woman!

..

Los hechos espuestos, son mas que suficientes para demostrar cuáles serian las consecuencias, en el órden social actual, de la emancipacion de la mujer.

El número de niños habidos, fuera del matrimonio, sobrepasaria bien pronto al de los hijos legítimos y gravaria al Estado con una carga insuportable.

La paternidad de este último llegaría á ser inmensa, universal y la familia individual desapa-

receria ante la familia pública. Las teorías que trasformarán mañana al mundo, no se hallan cerca de las civilizaciones actuales y hoy por hoy no podemos sino discutir las para el porvenir.

Aureliano Scholl.

POESIAS

Rima

Cadencias que no tienen
Ni ritmo, ni compás.

Gustavo A. Becquer.

— Llevo en mi cerebro un mundo
De mil terribles leyendas,
Creaciones imposibles
Que se agitan entre nieblas.
— Son murmullos no sentidos,
Son cantares sin cadencia ;
Es un mar que siempre bulle,
Una luz que nunca llega.
— Es un algo misterioso
Que dentro mi pecho suena,
Pero muere en mi palabra
Como el mar contra las peñas.
— Es el acorde gigante
De la brisa en la arboleda,
Es el murmullo medroso
Del arroyo entre las piedras.
— Oscuras en mi alma crecen
Cual la semilla en la tierra,
Son historias imposibles,
Son imposibles leyendas.
— Y con ellas voy cruzando
Mi vida triste ó risueña,
Porque son hijas del alma,
Las ilusiones primeras.

M. Herrero y Espinosa.

Charada

Prima y segunda no habria
Sin existir la tercera
Mi todo, no viviria'
Si una y otra no existiera.

—

No escribiera yo tampoco
Esta belitre charada]
Si no tuviera de mesa
En anticuado embolsado.